

Subsistemas económicos, territorio y ambiente. El reciclaje en el conurbano sur de Buenos Aires

Economic subsystems, territory and environment. Recycling in the southern suburbs of Buenos Aires

Miguel Lacabana, Pablo Schamber y Federico Moreno

mlacabana@gmail.com; pjschamber@hotmail.com; federmoreno@hotmail.com

Universidad Nacional de Quilmes, Programa Institucional Interdisciplinario de Intervención Socio Ambiental

Resumen

El trabajo analiza el reciclaje de residuos como subsistema económico, haciendo centro en el caso de un depósito que acopia y comercializa residuos reciclables en el Municipio de Quilmes. Se estudia el rol que este emprendimiento ocupa en el circuito del reciclaje y las condiciones de los recicladores urbanos ligados a esta empresa como proveedores, la relación con el municipio y las articulaciones territoriales y económicas que se dan a partir del funcionamiento de lo que podemos llamar un subsistema local del reciclaje.

Palabras clave: Reciclaje, subsistema económico, territorio, ambiente.

Abstract:

This paper analyzes waste recycling as an economic subsystem, focusing on a warehouse dedicated to the storage and commercialization of wastes. The subsystem created around this warehouse, the providers, the public sector related to waste management and the economic and territorial relations between this and other social actors are examined. The role that the owner of the warehouse as an actor in the recycling systems in Quilmes city and the incidence of his providers (scavengers) in this business is specially studied.

Keywords: recycling, economic subsystem, territory, environment

Introducción

Abordar las relaciones entre recolectores, intermediarios e industriales es decir, un subsistema económico, el territorio y el ambiente demanda explicitar algunos supuestos básicos conceptuales y metodológicos.

En lo económico, asumir la interconexión asimétrica entre los agentes económicos involucrados dado que: “*el negocio del reciclaje de basuras se caracteriza por la existencia de una jerarquía de vínculos verticales que van desde la fábrica al recolector de basura*” (Birkbeck, 1979: p.386), en donde el flujo de materiales evoluciona su valorización en el proceso de transformación de los desechos a las mercancías (Schamber, 2008). En otras palabras, implica entender que esos materiales circulan dentro de una red de alta integración económica que podemos llamar circuito o subsistema económico, en donde cada uno de estos agentes económicos está lejos de ser una entidad aislada o autónoma.

Es decir, se considera que la economía está organizada en redes de alta integración económica donde participan agentes económicos heterogéneos, y que estas redes pueden visualizarse como subsistemas con una cierta autonomía relativa. Esto último significa que estas redes tienen relaciones con otras redes que pueden sobredeterminar su desempeño. Estas redes son ámbitos de acumulación restringidos donde operan las leyes de mercado y donde se expresan las relaciones de dominación y subordinación entre los distintos agentes económicos que actúan en esos ámbitos.

Para abordar estos estudios se propone un *ordenador metodológico* que ha sido denominado por distintos autores: subsistemas económicos, subsistemas de producción y circulación, bloques industriales, complejos sectoriales, subsistemas y/o circuitos de acumulación (Rofman 2002, Cariola y Lacabana 1985). A través de este ordenador metodológico es factible estudiar la estructura y procesos económicos locales y nacionales identificando las estrategias de acumulación de los agentes económicos y su articulación territorial.

De igual forma que en otras metodologías basadas en una concepción de subsistemas articulados de autonomía relativa, los subsistemas económicos son considerados subsistemas de relaciones donde la estructura de los mismos no está determinada por los elementos que lo componen sino por las relaciones entre ellos, es decir que de ninguna forma la adición de un conjunto de propiedades de los integrantes del subsistema puede ofrecernos una visión del mismo o, dicho de otra forma, un sistema se caracteriza por ser más que la suma de las partes (Cariola y Lacabana 1986, García 1994).

En lo social, plantear que estos agentes se movilizan por estrategias de reproducción heterogéneas: desde aquel que recorre las calles identificando valor en los detritus del consumo hasta la sucursal local de la empresa transnacional que después de varios procesos, reconvierte y transforma esos desechos en un insumo industrial cuando no directamente en un producto final. Esta heterogeneidad se expresa en estrategias de reproducción diferenciadas: estrategias de sobrevivencia de los agentes más vulnerables hasta estrategias de acumulación ampliada de las grandes empresas que utilizan los desechos procesados (Cariola y Lacabana 2005).

En este artículo se analiza el sector vinculado al reciclaje partiendo de los resultados de una investigación de campo que puso su centro en el caso de una empresa de acopio de material reciclable en el Municipio de Quilmes y sus proveedores *cartoneros* y examinando con detalle las condiciones socioeconómicas de estos recicladores urbanos, también se analiza la relación con el municipio y se reflexiona sobre las articulaciones territoriales que se dan a partir del funcionamiento de lo que se puede llamar un subsistema local del reciclaje.

Los interrogantes planteados surgieron en el marco de una investigación en curso sobre el subsistema de reciclaje y la gestión de los residuos en el municipio de Quilmes¹, se formularon cuatro entrevistas formales con un importante intermediario entre junio y septiembre de 2013. También se entrevistó a personas de su entorno empresarial. Con la autorización pertinente se llevó a cabo encuestas a prácticamente la totalidad de los recolectores que comercializan con él enfatizando en los que emplean carros a pie o a caballo. La propia empresa, por pedido de los responsables de esta investigación, siguió las entregas de proveedores regulares que emplean distintos tipos de carros facilitando algunos de sus registros estadísticos. Además se entrevistó a algunos colegas acopiadores de la zona, a compradores de los materiales que el intermediario comercializa, a representantes de la industria transformadora y a especialistas del sector público y privado.

El artículo se organiza en tres partes, la primera analiza el subsistema del reciclaje basado en el caso de cartón y papel, en la segunda se analizan con detalle los agentes económicos que participan en este subsistema y por último las reflexiones finales dejan abierta la puerta para continuar profundizando en la importancia que este subsistema tiene tanto del punto de vista social como ambiental.

¹ Programa Interdisciplinario de Intervención Socioambiental (PIIDISA/UNQ): "Proyecto RSU en el Municipio de Quilmes y Proyecto de investigación N° 33A/139 (UNLa).

1. El subsistema del reciclaje

El subsistema de reciclaje de cartón y papel es parte de un sistema mayor definido como:

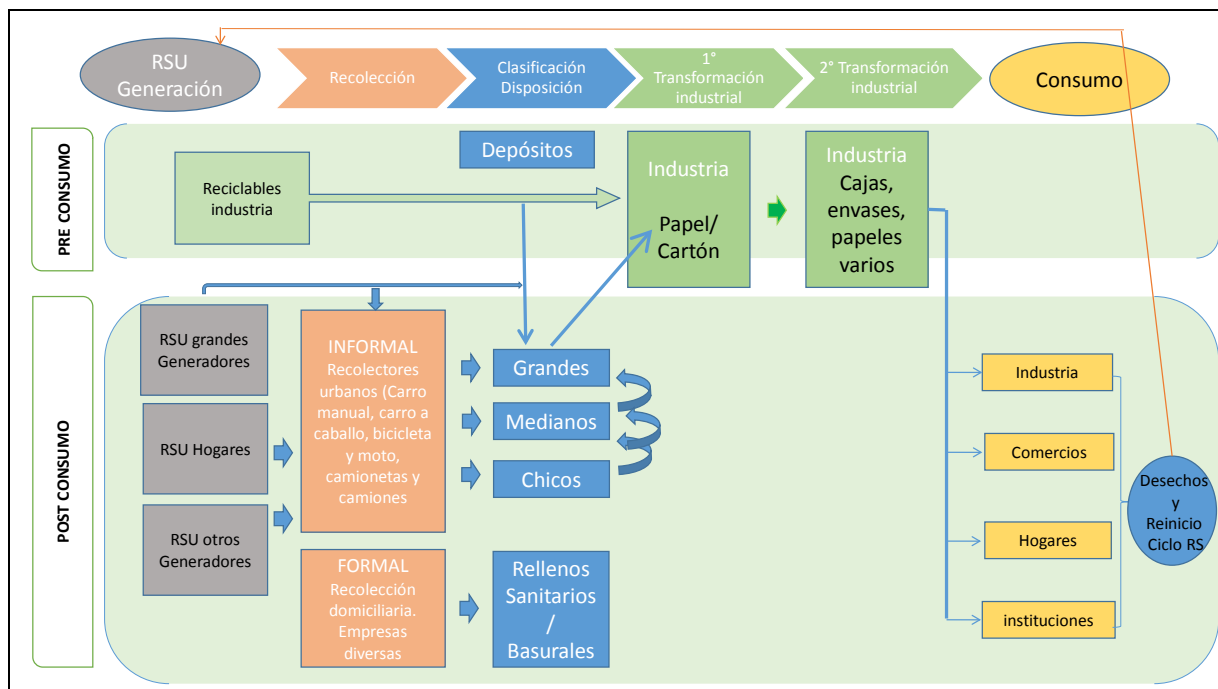
“... complejos forestal-papel- madereros que se componen de cadenas que se originan en la actividad primaria: silvicultura, y extracción de madera. Estas últimas se destinan, principalmente, a la producción de rollizos; y en menor medida de postes, leña y otros productos forestales. Los rollizos son demandados para la fabricación de tableros (partículas y fibras), pasta celulosa, madera aserrada y durmientes.” (CERE-USAM 2011, p.12) La pasta de celulosa se destina a la producción de papel que “se produce tanto a partir de pasta celulosa como de papel reciclado, con distintas combinaciones.” (CERE-USAM 2011 p.13). Es decir estamos haciendo un recorte de un subsistema mayor a partir de la especificidad que incorpora la utilización de insumos que provienen del reciclaje. Desde el punto de vista conceptual tenemos en cuenta que un subsistema de nivel intermedio es parte de otro de nivel superior y, a su vez, es sujeto de integración de elementos de niveles inferiores (Aracil y Gordillo 1997).

Si bien los análisis basados en esta metodología se han realizado para encadenamientos de distintas actividades productivas en cuya secuencia se obtiene un bien final, en el caso que se analiza, las relaciones comerciales prevalecen en los primeros eslabones del subsistema mientras que la utilización de desechos recuperados como insumos para la producción industrial se efectiviza en los eslabones finales del mismo.

En la siguiente figura (Fig. N° 1) se muestra la secuencia del circuito de reciclaje como un subsistema económico en base a las evidencias obtenidas en la investigación que sirve de base a este artículo y centrado fundamentalmente en cartones y papeles aún cuando el esquema general es válido para otros materiales reciclables.

La línea horizontal nos muestra la secuencia desde la generación de RSU pasando por la recolección y luego por la clasificación y acopio de los mismos para ser entregados a la industria de primera transformación que, a su vez, venderá su producto a otras industrias donde se obtienen productos finales de distinto tipo que son consumidos por los hogares, comercios, industrias e instituciones desde donde se vuelve a iniciar el ciclo de desechos transformados en mercancías por el eslabón de recolección. Sin embargo, hay que tomar en consideración que las relaciones que se dan entre los agentes de los distintos eslabones se complementan con aquellas que se materializan entre agentes del mismo eslabón destacándose, en este caso, el de los depósitos que según su tamaño pueden o no entregar a los grandes compradores industriales el material acopiado y enfardado convenientemente para ser valorizado y aceptado por esas industrias.

Fig. N° 1: Esquema del Circuito de Reciclaje



Fuente: Lacabana M., Schamber P. y Moreno F. PIIDISA 2014

El eslabón “inicial” se caracteriza por la generación de residuos preconsumo, fundamentalmente aquellos cartones y cajas que provienen de embalajes de los insumos que utilizan las empresas industriales, de allí su caracterización de preconsumo, mientras que el resto proviene del proceso de consumo de hogares y de otros generadores privados y públicos (shoppings, hiper y supermercados, ministerios y diversos tipos de instituciones). En el segmento de preconsumo, los reciclables de la industria son generalmente vendidos directamente a las industrias transformadoras o a los grandes depósitos que, a su vez, son los que entregan a esas industrias mientras que en el postconsumo es donde se presenta una mayor heterogeneidad de generadores y de agentes que intervienen en la transformación de los desechos en mercancías a través de la recolección y su posterior venta que, a su vez, conforman el segundo eslabón de este circuito².

En este segundo eslabón operan un conjunto heterogéneo de personas, asociaciones, cooperativas que desde la perspectiva de análisis de los subsistemas económicos pueden considerarse la mayor parte de las veces “proto agentes económicos” con estrategias de reproducción más ligadas a la sobrevivencia que a la acumulación y que se conocen y reconocen como cartoneros o recicladores urbanos. En este grupo se

² Paralelamente tenemos un sector formal de recolección que se señala pero que no es de interés para el análisis en este artículo.

encuentra desde los recolectores con carros a pie y a caballo, principales casos de análisis de esta investigación, hasta aquellos que utilizan vehículos a motor de diferente tipo. Como veremos más adelante el tipo de vehículo utilizado incorpora diferencias no sólo en la calidad del trabajo realizado sino en los ingresos obtenidos.

El tercer eslabón corresponde a los agentes económicos dedicados a la compra, clasificación y envasado de los residuos ya transformados en mercancías para su venta que identificaremos como intermediarios. Aquí también existe una marcada heterogeneidad de estos agentes que se expresa en su capacidad de compra y almacenamiento y que genera relaciones económicas entre ellos dado que dan relaciones de compra-venta desde los depósitos muy pequeños que funcionan familiarmente hasta grandes empresas que son las que están en capacidad de vender los volúmenes de mercancías que requieren y aceptan las industrias procesadoras. Los intermediarios son los que organizan el proceso primario que da "inicio" a este subsistema y son los articuladores del territorio. Tienen la capacidad de imponer sus condiciones a los recolectores pero, a su vez, se encuentran bajo el dominio económico de los acopiadores grandes y de la industria. En este eslabón está ubicada la empresa que se analiza más adelante como un caso representativo del mismo.

Los eslabones siguientes de primera y segunda transformación industrial le dan sentido a este conjunto como subsistema económico. En el mismo operan empresas nacionales y transnacionales como Smurfit Kappa³, una de las más grandes recicladoras de cartón de Argentina y el mundo. En algunos casos, primera y segunda transformación industrial están integradas dentro de la misma empresa, como el caso de Smurfit Kappa (Schamber, 2008). En términos económicos las empresas industriales son las que ejercen el dominio económico ya que son capaces de imponer las condiciones sobre las que se basan las transacciones con los demás agentes del subsistema.

Finalmente el eslabón de consumo completa el circuito y recomienza el mismo al transformar aquellas mercancías en desechos. El consumo no es el acto final del proceso económico⁴ sino que, y muy claramente, los materiales son desechados y cuando se recuperan o reciclan como en este caso, dan una contribución positiva a la mejora del ambiente⁵.

³ <http://www.smurfitkappa.com/vHome/ar/Paginas/Default.aspx>

⁴ El esquema económico ortodoxo visto en perspectiva termodinámica "representa una máquina en movimiento perpetuo en la que el flujo de dinero aparentemente no es impulsado por ninguna fuente externa de energía" (Jacobs 1996, 61) y donde el acto final del proceso económico es el Consumo.

⁵ Dejando de lado la visión económica que considera el consumo como el acto final del proceso económico queda claro que el acto de consumir lleva implícito una continuidad de estos flujos bajo

A continuación se analiza con detalle y con base en la investigación de campo realizada para casos concretos, el comportamiento de estos agentes y sus diferentes contribuciones tanto al sector económico que pertenecen como a la mejora del ambiente en sentido amplio.

2. Los agentes económicos

2.1. Recolectores urbanos (cartoneros)

Los cartoneros buscan, identifican y recolectan los materiales reciclables, un trabajo que conlleva reponer valor mercantil a los desechos del consumo urbano, “son actores económicamente importantes en la industria papelera ya que abastecen como mínimo un cuarto de los recortes que este sector productivo consume” (Schamber 2008, 156).

2.1.1. Características sociales y económicas

Los 98 recolectores urbanos encuestados constituyen el universo de personas que entregaron material reciclable en el depósito de Mateo durante julio 2013 y representan una muestra significativa del conjunto en Quilmes y el conurbano sur. Se trata de una población preponderantemente argentina (93%), con muy pocos casos de inmigrantes de países fronterizos (4% paraguayos). El 93% de los recolectores son varones. El promedio de edad es 38 años (notablemente más elevado en las mujeres -47 años- que en el de los varones -37 años-). Ello no significa que no exista trabajo infantil en torno a la actividad, pero sí al menos que los menores no lo desarrollan en forma autónoma. Hubo sólo 3 casos de menores de 16 años que aparecieron solos por el depósito, aunque el de menor edad de toda la población (14 años) declaró que recolectaba acompañando a sus padres. Si se tienen en cuenta rangos de edad, se aprecia que los recolectores que tienen entre 14 y 29 años son prácticamente la misma cantidad de quienes tienen entre 30 y 45 años y ambos grupos suman casi el 70 % de esta población.

Más de la mitad de los recolectores encuestados (53%) manifestó tener para sí o para alguno de los miembros de su familia el beneficio de al menos un tipo de asistencia del sistema de seguridad social. De ellos, el 75% recibe exclusivamente la Asignación Universal por Hijo (AUH), porcentaje que se eleva a casi 81 % si además se consideran

la forma de desechos (Primera Ley de la Termodinámica). La forma que asume la transformación de recursos en generación de productos, de residuos y desperdicios sigue también otra ley termodinámica, Ley de la entropía. Todos esos bienes forman parte de los desechos que se incorporan al ambiente cuando no se reciclan. Las actividades económicas pueden verse como la transformación de materiales de baja entropía en otros de alta entropía, si bien en el proceso van generando bienes y servicios de distinto grado de utilidad para los seres humanos (Lacabana 2001).

otros beneficios. El 65% de los recolectores tiene, al menos, estudios primarios completos.

Respecto de la antigüedad en este oficio, existe un 10 % de los casos que respondió haberse volcado a la actividad desde hace menos de 1 año. Quienes tienen entre 1 y 4 años de oficio representan el 35 %, mientras que quienes dicen tener más de 5 años representan el 55 % de los casos. Al reasignar los valores en función de otros criterios para clasificar la antigüedad, se puede observar que la población se encuentra dividida en dos mitades: los “recientes” (45,8 % con menos de 5 años) y los “estructurales” (54,2% con más de 5 años). La información disponible no permite advertir distinciones sustantivas entre uno y otro grupo en relación a los promedios de edad (36 años para los recientes y 40 para los estructurales), ni en cuanto a la existencia simultánea de otros empleos (29 % de los recientes y 31 % de los estructurales tienen paralelamente ingresos provenientes de otras actividades), pero sí al considerar el medio de transporte empleado y la frecuencia de entregas en este depósito. Así, sólo hay un caso entre los recientes que emplea carro a caballo. En cuanto a las frecuencias, el 50 % de los recientes entrega al menos una vez por día, mientras que esa categoría entre los estructurales no alcanza al 42 %. En síntesis, en los últimos años la tendencia de esta actividad ha sido una baja demanda de fuerza de trabajo y los que se incorporan recientemente utilizan carros a pie y venden con más frecuencia revelando una estrategia económica “del día a día”.

Si bien la actividad de los recolectores no empieza ni termina con la recolección propiamente dicha de los residuos reciclables en la vía pública, dado que también involucra, entre otras tareas, la preparación y el acondicionamiento del vehículo utilizado y, en muchos casos, la clasificación de los materiales generalmente en la propia vivienda antes de la venta, la encuesta incluyó una pregunta referida a si la recolección se realizaba en forma individual o grupal. La gran mayoría de los recolectores respondió que realizaba su actividad en forma individual (81,6%) aunque algunos manifestaron hacerlo con sus parejas (8%) otros con sus padres (6%) y algunos pocos casos con hermanos e hijos.

La combinación de prácticas de la recolección y otro tipo de actividad alcanza 30%, el restante 70% manifestó realizar esas tareas en forma exclusiva. Sin embargo, prácticamente la totalidad de los recolectores manifestó haber tenido algún otro tipo de empleo anteriormente. Entre los pocos casos que dijeron no tener otros antecedentes laborales se incluyen los recolectores más jóvenes para quienes ésta sería su primera actividad generadora de ingresos. Entre las ocupaciones más frecuentes que se tuvieron en el pasado se destacan “albañilería”, “changas varias”, “panadería”, “pintor” y “chofer”.

El resto de los que tuvo algún otro tipo de empleo se identificó como “empleado” en los más diversos rubros (gomería, fábrica, restaurant, carnicería, bicicletería, municipalidad, aduana, etc.) En otras palabras, no es posible identificar un determinado tipo de actividad que sea el antecedente común de esta práctica. Para el 30% de los casos que combina simultáneamente la recolección con la práctica de algún otro tipo de actividad generadora de ingresos tampoco hay un empleo que sea común aunque entre las respuestas más frecuentes se destacan diversos tipos de changas y albañilería.

El principal medio de transporte empleado para la tarea es el “carro a pie” que se utiliza en el 80% de los casos. Por su parte, usan “carro a caballo” 12% de recolectores. Finalmente la motocicleta y la bicicleta son los menos frecuentes. Puede considerarse una actividad de fácil entrada en función de los medios requeridos para iniciarla.

Como previamente fue sugerido, los que tienen mayor antigüedad en esta práctica utilizan carros a caballo. Un solo caso que usa carro a caballo se inició en la actividad hace menos de 2 años y justamente se trata del recolector que menos edad tiene de entre todos los que usan este transporte. El resto tiene incluso más de 7 años de ejercicio de este oficio. En cambio, entre quienes emplean “carros a pie” existe casi un 25 % que tiene menos de 2 años de antigüedad en el oficio.

Si bien se encontraron algunos casos que manifestaron residir en zonas alejadas al depósito donde venden (como Florencio Varela o Hudson), la gran mayoría de los recolectores (85,5 %) vive en zonas cercanas al mismo (Wilde, Bernal, Don Bosco, y Quilmes) es decir se concentran en los territorios de pobreza cercanos a los territorios de comercialización. Se ha podido notar una mayor concentración respecto del lugar de residencia entre quienes utilizan carros a caballo (75% vive en Bernal) y no recorren largas distancias para hallar el material que recolectan, dado que los sitios mencionados para la práctica de su tarea han sido Wilde, Bernal, Don Bosco y Avellaneda lo cual habla de su experiencia, conocimiento de la actividad y la búsqueda de cierta eficiencia en la misma. Si bien los mismos sitios fueron mencionados por los recolectores que emplean carros a pie, dentro de este subconjunto también se hizo mención a lugares más alejados como la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Temperley y Lanús.

2.1.2. El proceso de trabajo: juntar, clasificar y vender

La encuesta a los recolectores incluyó preguntas sobre los tipos y cantidades de materiales recolectados. En algunos casos las respuestas fueron muy precisas, pero en otros los recolectores se limitaron a decir que recolectaban “de todo” y no fue posible especificar cantidades. Pudo notarse que papeles y cartones en primer lugar, y plásticos después, son los principales materiales que juntan estos recolectores, independientemente del tipo de vehículo que empleen. A su vez, quienes usan carros a caballo se destacan por levantar proporcionalmente mucho más chatarra que el resto.

Respecto de la frecuencia de las entregas de la mercadería en el depósito de Mateo, pueden notarse diferencias significativas según el tipo de vehículo empleado. (fig. N° 2)

Fig. N° 2: Frecuencia de Entregas por Tipo de Transporte

Frecuencia de entregas	Tipo de carro			
	A pie	A caballo	Moto	bici
2 veces por día	9	3	0	0
1 vez por día	34	1	1	0
Tres veces por semana	8	4	0	0
Dos veces por semana	17	2	4	3
Una vez por semana	6	1	0	0
Una vez cada quince días	3	0	0	0
Una vez por mes	0	1	0	0
Sin datos	1	0	0	0
Total	78	12	5	3

Fuente: PIIIdISA-Proyecto RSU 2013

Puede notarse que los que usan carros a pie tienen una mayor frecuencia de entrega que los que utilizan otro medio de trabajo. Así, entregan regularmente al menos una vez por día casi el 56% de éstos, mientras que el 32 % lo hace entre dos y 3 veces por semana. En cambio, entre quienes usan carros a caballo el 50 % entrega entre dos y 3 veces por semana, mientras que el 33 % lo hace al menos una vez al día. Los que usan motos y bicis entregan en su mayoría dos veces por semana. El detalle presentado es de interés porque, como veremos a continuación, tiene relación directa con los ingresos de los recuperadores urbanos.

2.1.3. Ingresos monetarios de los recolectores

La encuesta incluyó así mismo la pregunta por los ingresos obtenidos en oportunidad de cada entrega. Sin considerar la frecuencia de las entregas, se aprecia una diferencia muy notable en los ingresos según el vehículo empleado. De este modo, quienes usan carro a pie dicen obtener en promedio 101,65 pesos en cada entrega⁶, mientras que quienes se movilizan en carro a caballo ganan 358,75 pesos⁷.

Al considerar, ahora sí, los ingresos de acuerdo a la frecuencia de las entregas, las diferencias son marcadas incluso entre quienes emplean el mismo vehículo. Por ejemplo, los que emplean carro a pie y entregan dos veces por día obtienen cada vez 70 pesos (140 pesos diarios) mientras que el promedio de quienes entregan una vez al día es de 70,5 pesos. Unificando a unos y otros como aquellos que entregan al menos una vez por día (casi el 56 % de los que usan carro a pie), ganan 82 pesos diarios (492 pesos semanales), mientras los que entregan entre 2 y 3 veces por semana (constituyen el 32 %) obtienen en promedio 112,44 pesos en cada entrega (224,88 y 337,32 pesos semanales respectivamente)⁸. Entre los que emplean carros a caballo, entregan al menos una vez por día el 33,33 % y obtienen 250 pesos en cada entrega. Los carreros que entregan 2 ó 3 veces por semana constituyen el 50 % de este subconjunto, y en promedio obtienen 305 pesos en cada entrega.

Para controlar la influencia que la cantidad de casos pudiera tener en la estimación de los ingresos promedios diarios, calculamos el ingreso promedio ponderado diario de los recolectores según su tipo de carro. Obtuvimos así que quienes emplean carros a pie ganan tres veces menos (\$75,44) que quienes utilizan carros a caballo (\$238,61) como se aprecia con detalle en la figura N° 3.

⁶ Se excluyeron por "atípicos" dos casos (uno que manifestó obtener 1.000 pesos y otro 900 pesos en cada entrega) dado que su incidencia en el promedio lo elevaba a 123,41 pesos.

⁷ El promedio fue calculado en función de la información obtenida de 8 casos, dado que en 4 no hubo respuesta a esta pregunta.

⁸ Sirva sólo como una referencia, que de acuerdo a los valores del INDEC, la Canasta Básica de Alimentos (CBA) era en junio 2013 de 236,58 pesos mensuales http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/74/canasta_09_13.pdf.

Fig. N° 3: Ingresos diarios ponderados por Frecuencia de Entregas y Tipo de Transporte

Carros a pie				Carros a caballo				
Frecuencia entregas	N° de casos ⁹	Promedio Ingresos por entrega	Promedio ingresos diarios	Ingreso diario promedio ponderado	N° de casos	Promedio Ingresos por entrega	Promedio Ingresos diarios	Ingreso diario promedio ponderado
2 x día	9	70	140	75,44	3	125	250	238,61
1 x día	33	70,48	70,48		1	Sin datos	Sin datos	
1 x semana	6	213,33	35,55		1	600	100	
2 x semana	17	149,11	74,55		2	350	700	
3 x semana	8	157,5	78,75		4	290	145	
1 cada 15	3	148,33	12,36		0	0	0	
1 x mes	0	0	0		1	800	33,33	

Fuente: PIIIdISA-Proyecto RSU 2013

Como estrategia complementaria para evaluar las entregas según distintos tipos de transporte y comparar el cálculo de los ingresos y de las cantidades provistas obtenido mediante las encuestas, y por pedido expreso de los responsables de la investigación, la empresa seleccionó un pequeño grupo de recolectores proveedores que identificó como “una muestra fiel del resto de los clientes”¹⁰. Es decir, entre los recolectores proveedores regulares, el depósito seleccionó 3 casos por cada tipo de vehículo (camionetas, carros a caballo y a pie), y realizó el seguimiento de cuánto material entregaron y cuánto dinero obtuvieron por ello durante seis días sucesivos de una semana de agosto 2013.

De este relevamiento resalta un dato significativo, los carros a caballo consiguen mejores precios promedio (50% más) que sus colegas con camioneta y a pie por cada kilo de material, lo que lleva a suponer una mayor selectividad en la recolección y una clasificación más adecuada correspondiente con la experiencia acumulada en la actividad. Además de las relaciones clientelares de fidelidad y permanencia entregando en el depósito, otra de las estrategias que desarrolla la empresa para apuntalar esa relaciones es a través de los precios, éstos no son uniformes para el mismo tipo de material, tienen oscilaciones según la calidad y cantidad como se presenten. En este mismo período (agosto 2013) el precio del “cartón” variaba entre 0,90 y 1,30 pesos por kilo mientras que el valor de venta al eslabón industrial es \$ 2,30 retirado en depósito.

⁹ Si bien los casos encuestados con carros a pie son 78, excluimos dos. Uno porque no se registró su frecuencia de entregas y otro porque los valores de ingresos expresados alteraban notablemente el promedio de la categoría.

¹⁰ Regulares significa que nos son nuevos o coyunturales, sino que entregan a este depósito con la frecuencia en que se muestra desde hace mucho tiempo atrás.

2.1.4. La estrategia económica de sobrevivencia de los cartoneros

¿Qué significan estos ingresos como parte de la dimensión económica de las estrategias de sobrevivencia de los recolectores urbanos? Comparemos estos ingresos con el salario mínimo al momento de la encuesta que alcanzaba a \$2875¹¹. Los recolectores que utilizan carros a pie están en una situación de ingresos muy precaria dado que los mismos (\$1810 al mes en promedio) alcanzan sólo el 63% del salario mínimo vital y móvil vigente para la fecha. En cambio, los recolectores que utilizaron carros a caballo tienen un ingreso de \$5727 al mes. En ambos casos están lejos de alcanzar los salarios medios de los asalariados registrados que tienen promedios de ingreso de \$9000.

Para tener una medida de la relación entre ingresos y gastos se recurrió a la canasta básica total calculada por INDEC¹² para julio 2013 para una familia tipo integrada por dos adultos de 35 y 31 años y dos chicos de 8 y 5 años que no necesariamente corresponde con las características familiares de los recolectores encuestados, pero provee una aproximación a sus condiciones materiales de vida. Para completar esta visión se debería sumar a sus ingresos al menos el equivalente a una asignación de la seguridad social¹³ que de acuerdo a sus declaraciones la mayor parte de ellos recibe. Está claro además que los valores de la canasta básica deberían relacionarse con el ingreso familiar y no individual para poder señalar su relación con las llamadas líneas de pobreza y de indigencia pero, como ya dijimos, podemos tener una aproximación de interés. (Fig. N°4)

¹¹ Esta información fue recabada en:

<http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/bel/belDisplayCuadro.asp?idCuadro=25&idSubseccion=2> y http://www.trabajo.gov.ar/downloads/destacados/130726_salario_informe.pdf

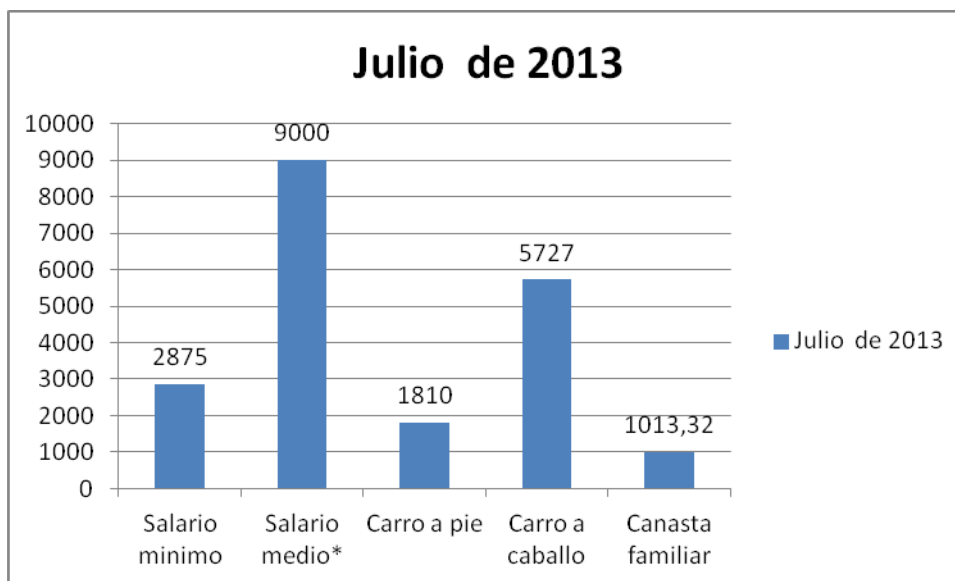
¹² “La medición de la pobreza por la “línea de pobreza” o “método del ingreso” es un método indirecto y unidimensional que se aplica comparando los totales de ingreso declarados por los miembros del hogar con los ingresos estimados como umbrales”

http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/74/informe_canastas_basicas.pdf y

http://www.indec.gov.ar/principal.asp?id_tema=84

¹³ <http://www.anses.gob.ar/trabajadores/asignaciones-familiares-trabajadores/montos-vigentes-334>

Fig. N° 4: Relación de Ingresos mensuales de Recolectores con Salario mínimo y Canasta Familiar



*Salario medio de asalariados registrados

Fuente: Lacabana M., Schamber P. y Moreno F, sobre la base de INDEC y PIIDISA Proyecto RSU 2013.

Esta relación entre ingresos obtenidos y umbrales monetarios de la canasta básica permite afirmar que los cartoneros se encuentran por encima de la línea de pobreza con estos ingresos. Sin embargo, hay que tomar en consideración que la pobreza debe entenderse como un fenómeno multidimensional que va más allá de considerar solamente las condiciones de ingreso y al respecto queda abierta la necesidad de ampliar la investigación a los hogares de los recicladores urbanos para tener una visión precisa de la situación señalada.

Finalmente es necesario mencionar que la comprobación de una relación positiva entre ingreso y umbrales de consumo no dice absolutamente nada sobre la calidad del trabajo realizado que, sin duda, puede considerarse entre las formas más precarias del mismo desde el punto de vista de las condiciones en las que se realiza: alto riesgo físico, largas jornadas, falta de seguridad social, de protección de la salud y, en algunos casos, con participación de trabajo infantil.

2.2. Los intermediarios: acopiar, enfardar y vender insumos industriales

Como eslabón del encadenamiento productivo ligado al reciclaje su función consiste en adquirir, clasificar, enfardar y acopiar dichos materiales para su posterior venta, generalmente a las industrias que los reciclan, es decir, aquellas empresas que los transforman en nuevos insumos de producción o en un producto final.

2.2.1. Localización y estrategias empresariales

Como referencia de un intermediario que compra a los recolectores, clasifica, enfarda y vende a la industria se analiza la empresa “Reciclados Industriales S.A” (“el depósito de Mateo”) que cuenta con más de 10 años de experiencia en el rubro. Se trata de una empresa de gestión familiar (Mateo y sus dos hijos varones) con una empleada administrativa y 12 operarios que trabajan directamente en la planta. El establecimiento está ubicado en el Municipio de Quilmes justo en uno de los límites de la localidad de Don Bosco (Bernal Este) debajo del Acceso Sudeste¹⁴. En la misma manzana y alrededores hay un conjunto de viviendas precarias que constituyen un asentamiento informal o villa, y muchos de sus moradores se dedican a la recolección y comercializan con Mateo.

El depósito ocupa un espacio de más de 5.000 metros² en forma de trapecio escaleno. Tiene dos portones sobre la Avenida San Martín, uno para camiones con acoplados y otro para carros y vehículos pequeños. Existen tres sectores de trabajo y acopio techados y un playón o patio de maniobras descubierto, con una galería para estacionamiento. Cuenta con tres prensas compactadoras continuas (una de ellas con trituradora incorporada), autoelevadores, báscula electrónica para camiones y balanza manual para los recicladores que llegan en vehículos de diverso tipo (carro a pie, carro a caballo, moto, automotor). Tiene también un amplio espacio de oficina y otro dedicado exclusivamente a la caja desde donde se paga a los proveedores a través de una ventana de seguridad.

Se trata de una empresa mediana en su rubro, de gran dinamismo en la zona y puede considerarse una empresa exitosa desde la dimensión económica. Este desempeño positivo tiene relación con al menos tres diferentes aspectos que hacen a la cultura organizacional de la empresa.

El primero y más importante, la trayectoria laboral de Mateo que desde muy joven trabajó en empresas del ramo (papel y cartón) pasando desde cadete (office boy), encargado, gerente y hasta dueño de una empresa industrial productora de cartones especiales (cajas de cartón corrugado) y separadores para cajas de embalaje para diversas industrias (pesqueras, frigoríficos, helados, pastas, etc.) también fue exportador y tuvo una empresa propia en Florida (EEUU). Después de más de dos décadas de vertiginoso crecimiento empresarial vinculado a distintas actividades relacionadas con el sector

¹⁴ El acceso sudeste es una importante derivación de la autopista sur de Buenos Aires-La Plata que permite conectar con áreas muy pobladas del conurbano sur bonaerense.

papelero, sin abandonarlo, deja de ser un convertidor industrial¹⁵ para ser un depositero. Así, retrocediendo aguas abajo en el circuito productivo abandona la actividad vinculada con la transformación de bobinas en casilleros y cajas, para pasar a acopiar y vender a las mismas industrias a las que antes compraba esas bobinas los residuos reciclables que éstas consumen como materia prima.

El segundo aspecto refiere a la organización interna de la planta y la optimización de las operaciones a través tanto de un layout acorde con el tipo de materiales procesados como de la propia organización del trabajo de los empleados y la operación de las máquinas disponibles.

Finalmente, hay al menos dos estrategias empresariales que guían el éxito de esta empresa, la primera es el logro de la fidelidad/exclusividad de sus proveedores (recolectores) por la vía de los precios y la regularidad de los horarios de compra seis días a la semana y, la segunda, que compra y vende exclusivamente en su establecimiento, no busca ni entrega materiales, lo cual le permite optimizar las operaciones principales y reducir los costos de operación.

El cambio de la localización original en el Municipio de Lanús, también parte del conurbano sur, al actual depósito en Bernal (Quilmes) fue la búsqueda de proveedores cartoneros (recolectores). Según su propio relato este posicionamiento condicionó su perfil "generalista". Es decir, se trata de una adecuación a la demanda de los propios proveedores:

"Los carritos empezaron a traer cartón y nos decían ¿y el vidrio?, ¿y las chapas?, ¿y los metales? ¿Y por qué ahora compramos de todo? Porque cuando vos empezás a tener un depósito te vienen los carritos, con todo, y te dice 'Eh! ¿No me vas a comprar lo demás?' Nosotros compramos lo que venga, si viene un semi (camión con remolque) con 20 ó 30 toneladas le compramos. Nosotros compramos todo. Acá viene gente en coche, en bicicleta, a pie. Algunos creen que no conviene la compra chiquita. Eso está mal, nosotros respetamos más a la gente que viene a pie, que al que viene en un semi." Mateo (Entrevista personal, octubre de 2013).

Así, Mateo es un acopiador polirubro (dado que opera con una variedad de materiales aunque sus fuertes son cartón y pet) "chico entre los grandes". Sus registros arrojaron los

¹⁵ En la jerga del sector, el "convertidor" transforma la producción de las industrias que reciclan papeles y cartones (cuyo producto final se presenta como un cilindro o carrete que se denomina bobina u onda) en distintos tipos de artículos para embalar (generalmente distintos tipos de cajas o accesorios de cajas).

siguientes totales para los años 2011 y 2012 en los principales materiales con los que trabaja (Fig. N° 5):

Fig. N° 5: Compra de materiales (KG) - 2011 y 2012

	Cartón	Diario	Papel Blanco	PET
2012	3.800.000	1.700.000	360.000	1.400.000
2011	5.100.000	1.800.000	660.000	1.300.000

Fuente: Lacabana M., Schamber P. y Moreno F, sobre PIIIdISA/UNQ Proyecto RSU. Entrevistas a Mateo.

2.2.1. Las relaciones intermediario - recolector

Esta empresa tiene básicamente dos tipos de proveedores con los que realiza las transacciones de contado. Por un lado, alrededor de 100 recolectores informales ya analizados, que emplean distintos medios de trabajo (carros a pie, a caballo, bicicletas, motos o camionetas) y en general viven y recolectan en un territorio relativamente cercano al depósito (Wilde, Bernal, Don Bosco, y Quilmes). Por otro, un número cercano a 70 depósitos de menor envergadura ubicados tanto en la zona sur del conurbano bonaerense, como en ciudades tan distantes entre sí como Caleta Olivia, Provincia de Santa Cruz (1853km) y Posadas, Provincia de Misiones (1060km)¹⁶.

La capacidad de acopio y de financiación de un depósito significa que no se registran mermas en la compra por la espera del cobro de las ventas propias que, como mínimo, es 30 días. Esta disponibilidad de capital para la compra no sólo le permite aprovechar inesperadas oportunidades de negocio, sino que también lo jerarquiza en el sector.

“Vos tenés que tener plata para todo lo que venga, porque en el día no sabés si va a venir un semi, dos, qué va a venir. Para que tu buen nombre y honor se mantengan, vos tenés que comprar lo que venga, caiga quien caiga. Porque te cae un tipo con 1000 kilos de cobre y son \$ 30.000, y no le podés decir: no, no tengo la plata. La compra es siempre al contado. Desde el 2001 que yo estoy acá, nunca dimos un cheque. Por eso es que tenemos tantos clientes. Venga lo que venga, el secreto de esto, es como una clínica, entramos todos los días a la misma hora, nunca se cierra, y nunca se va nadie sin que le compren. Es el secreto: estar siempre, tener la plata y no robar. No robar en la balanza, porque yo

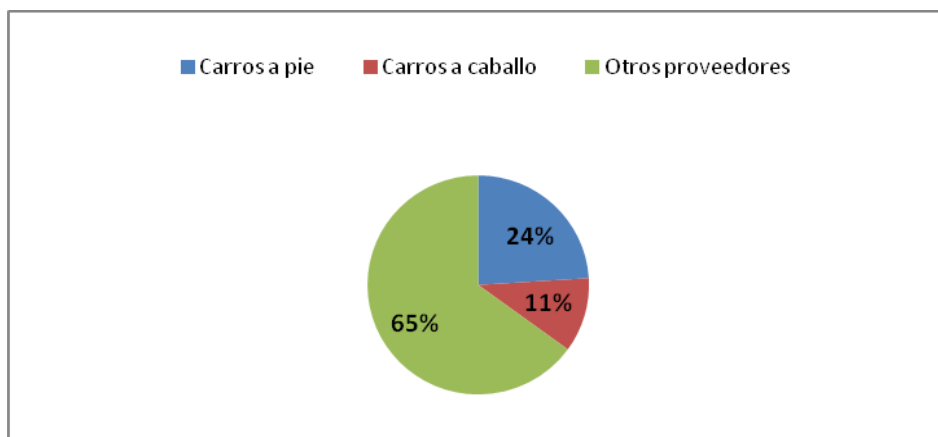
¹⁶ Schamber (2008, 161) afirma que “Existe un sistema nacional de recortes que conecta a los depósitos de las ciudades del interior del país con los recorteros importantes del conurbano bonaerense e incluso con las industrias”

compro por menor y vendo por mayor y es la misma balanza". Mateo (Entrevista personal, octubre de 2013).

Pero además de la capacidad de compra en efectivo de una variedad de productos, de la extensión de los horarios y de la sinceridad de la balanza, otra característica con la que pretende identificar su empresa tiene que ver con que eleva los precios de compra inmediatamente cuando obtiene mejores condiciones de venta. De todos modos, sus precios no son uniformes para el mismo tipo de material, ya que presentan oscilaciones según la calidad y cantidad como se presenten. Efectivamente, en agosto de 2013 el precio de cartón variaba entre 0,90 y 1,30 pesos por kilo de acuerdo a la cantidad y calidad como era entregado por los proveedores, pero también en función de la relación con cada uno de ellos.

Cuando se consideran las estimaciones del desempeño de los cartoneros más las informaciones adicionales, se establece que más de un tercio del total de materiales reunidos por el depósito de Mateo es provisto por recolectores informales de a pie y a caballo (Fig. N° 6). Haciendo el cálculo en función de los niveles de acopio del año 2012 y las estimaciones precedentes, efectivamente el 34,7 % de los materiales provino exclusivamente de este origen.

Fig. N° 6: Participación de proveedores cartoneros (carros a pie y caballos) en el total comercializado por la empresa durante 2012



Fuente: Lacabana M., Schamber P. y Moreno F, sobre información suministrada por la empresa

2.2.2. Relaciones con el Estado: aporte al ahorro municipal y mejora del ambiente

De acuerdo a los datos obtenidos de Ceamse¹⁷, durante el año 2012 el Municipio de Quilmes dispuso 133.578,6 toneladas de residuos provenientes del servicio de recolección domiciliaria, barridos y otros. A su vez, la Secretaría de Medio Ambiente, Higiene Urbana y Turismo de ese distrito informó que el Ceamse cobró 16.257.815 pesos por la recepción de dicha cantidad.

En este sentido, las 605 toneladas mensuales que compró el depósito de Mateo en 2012 equivalen al 5,43 % de lo que desde el municipio de Quilmes se envió al Ceamse para disposición final. Si expandiéramos esta muestra al conjunto de los cartoneros puede considerarse que hay una significativa contribución positiva al ambiente la evitar el soterramiento de esa cantidad de residuos.

Haciendo cálculos en base a las cifras mencionadas previamente, ese volumen equivale a 882.799,35 pesos. *Pari passu*, lo que los carros a pie y caballos juntan y venden en dicho depósito se asimila a casi el 2 % de los residuos que Quilmes dispuso en Ceamse, o sea, equivalen a 325.156,3 pesos. Valen aquí las mismas aclaraciones hechas para la sección anterior; sin bien los porcentajes y el monto en dinero pueden no parecer significativos, no debe perderse de vista que hacemos referencia a un solo depósito y a no más de 100 recolectores.

Aún cuando este aporte existe, no es visualizado por el nivel gubernamental y si analizamos la relación con el Estado se percibe que para los funcionarios que integran el ámbito de la gestión de los residuos el tipo de agente económico que Mateo representa no suele ser tenido en cuenta. No aparecen contemplados a la hora en que se planifican modificaciones en el sistema de gestión de residuos, ni siquiera como protagonistas de una actividad o representantes de un tipo de sujeto que se intentará suprimir. En todo caso, si eventualmente son mencionados en el marco de acciones favorables a la promoción de cooperativas de recolectores informales de residuos, es para evitarlos, buscando la comercialización de los materiales directamente con las industrias que los reciclan. A ellos se asocian las ideas de reprobables comportamientos a través de los cuales se explotan a los cartoneros y se obtienen jugosos dividendos sin mayores esfuerzos.

¹⁷ La Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) es un organismo estatal que regula el sistema de tratamiento y disposición final de residuos en el conurbano de BsAs.

La relación del Estado con los diferentes agentes del circuito de reciclaje, especialmente recolectores e intermediarios, es difusa y no exenta de conflictos diversos donde se superponen la legalidad del Estado a la “legalidad” del funcionamiento del circuito del reciclaje.

2.3. *Industria recicladora*¹⁸

El conurbano sur es territorio de reciclaje, de localización de la industria del papel y cartón dado que desde sus orígenes estuvo orientada al puerto de Buenos Aires tanto por la utilización de insumos importados (pasta celulósica) como de los desechos urbanos e industriales (Schamber 2008) En esta línea Aspiazu (1977, p.7) afirma que “en sus orígenes la industria nacional orientó su producción hacia los bienes finales (papel y cartón) concentrándose desde el punto de vista de su localización en las proximidades del cinturón industrial de Buenos Aires, atendiendo a la utilización de pastas importadas y principalmente ‘recortes’

El paso siguiente es analizar el comportamiento de los agentes económicos de la industria del reciclaje a través de la relación de dominación que establecen con sus proveedores: los intermediarios y, a través de estos con los recicladores urbanos. No puede entenderse la existencia de una parte importante de esta industria si no es en relación con los cartoneros. Ya en 1993, refiriéndose a la reconversión tecnológica de parte de esta industria y su relación con los recolectores urbanos, Schvarzer y Orazi afirmaba que “Esa oferta de residuos ya clasificados, basada en una mano de obra de muy bajo costo permitió aquella reconversión fabril que no hubiera sido posible de otro modo” (1993, p.27)

Si bien hay una relación entre los intermediarios, los compradores de los grandes intermediarios son industrias que reciclan, es decir, que transforman dicho material en el marco de un proceso tecnológico de primera industrialización o integrado en otro proceso final. Al respecto, el intermediario entrevistado informa que:

“El que me compra cartón es el que fabrica papel, nada más. Hace papel onda para las cajas de cartón corrugado, testliner¹⁹.” (Entrevista personal, octubre de 2013)

¹⁸ Si bien en este artículo estamos refiriendo fundamentalmente al circuito de reciclaje del cartón y el papel, la empresa intermediaria analizada opera con otros rubros y de allí que no todas las transacciones se realizan con la industria que recicla dado que también hay intercambios entre los propios intermediarios.

¹⁹ El papel testliner es un papel fabricado con fibra recuperada, en muchas fábricas en un 100% y en otras con un aporte variable de fibra virgen y con diferentes grados de encolado. Su mayor uso es en la cara exterior en el corrugado, como tapa. Un liner de mayor calidad se obtiene por un

La primera transformación industrial se asemeja a la industria química por los elementos de este tipo que utiliza especialmente para el blanqueo del papel. Su producto final son bobinas que, a su vez, son insumos para la siguiente etapa cuyos agentes se conocen como “convertidores” dado que transforman esas bobinas en distintos tipos de artículos.

En esta segunda transformación industrial no se utilizan químicos sino rebobinadoras y cortadoras para obtener productos de consumo intermedio para otras industrias (cajas, separadores, etc.) y para consumo final de los hogares y diversos tipos de consumidores (papel, cartulinas, papel tisú, bolsas de regalos, etc.). De acuerdo al nivel de integración que posean, el producto que elaboran dichas industrias puede constituirse en el principal insumo para elaborar un producto final por parte de otros agentes o ser ellos mismos los fabricantes de un producto final, o la combinación de las dos alternativas mencionadas, es decir una industria integrada verticalmente.

Así como los intermediarios (depósitos) se relacionan clientelarmente con sus proveedores recolectores y depósitos diversos en un tipo de relación que indica el poder que tienen sobre estos últimos, también la industria desarrolla este tipo de relaciones con los intermediarios y las relaciones de subordinación económica se imponen por esta vía o por la vía de controles del producto de los cuales el intermediario no tiene ingerencia.

Las relaciones clientelares entre los agentes que participan del proceso productivo pueden cortarse. Ello sucede cuando se percibe que la continuidad de la vinculación representa un perjuicio duradero, es decir, cuando una de las partes entiende que el otro, basado en la existencia de la relación preexistente, condiciona desfavorablemente las transacciones. Puede suceder por ejemplo que el comprador no traslade los aumentos de precios a los proveedores habituales con la misma rapidez que lo hace a proveedores ocasionales o nuevos, o que el nivel de ejercicio del control de la mercadería que se entrega y los consecuentes descuentos se realicen por igual a todos los proveedores. En otros casos, basados en relaciones clientelares, puede suceder que algunos agentes industriales pretendan imponer cierto tipo de conductas que los afectados consideran les corresponde decidir en forma autónoma.

Un buen ejemplo de esta situación es el relato de Mateo sobre su relación con a la empresa Smurfit Kappa²⁰, que no sólo se encuentra ubicada a pocas cuadras de su propio depósito, sino que incluso lo había provisto de una prensa frontal. La anécdota

proceso semiquímico, habitualmente del bagazo de caña de azúcar. (<http://www.mundopapeler.com/papel-testliner/>)

²⁰ Empresa líder en la fabricación y comercialización de cartón corrugado en Argentina y uno de los principales productores de embalaje de papel en el mundo (<http://www.smurfitkappa.com/vHome/ar/Paginas/Default.aspx>)

donde rememora el motivo por el que la relación comercial finalizó, resulta muy ilustrativa de los posicionamientos de los agentes económicos en torno a los valores de las transacciones que establecen, en este particular caso, de proveedores intermediarios capaces de reunir volúmenes importantes de mercancía en acopio y las industrias recicladoras que lo demandan en el mercado.

Según su relato, en oportunidad de una visita a su galpón por parte de un alto directivo de Smurfit, éste le reclamó por el importante nivel de mercadería en stock que tenía. “Vos no podés tener tanto cartón stockeado, ningún cliente nuestro puede acopiar mercadería”, le dijo. El argumentó que el cartón le pertenecía, a lo que el directivo le respondió que los dueños del mercado eran ellos. “Le dije que el dueño del mercado es el que tiene el cartón. Era una época como ahora que no había cartón. Y el que tiene cartón soy yo, así que el dueño del mercado soy yo”. (Entrevista personal, octubre de 2013). El directivo hizo mención a la prensa otorgada en préstamo, a lo que él respondió que además de esa, su emprendimiento tenía también otras prensas con las que procesaba el material. La discusión se extendió a la cotización del cartón, pero Mateo no aceptó venderlo al precio sugerido por la empresa y como consecuencia tuvo que devolver la prensa prestada. Finalmente encontró que otra empresa, Papelera Massuh²¹ le ofrecía incluso unos centavos más de lo que estaba dispuesto a vender a Smurfit y el dinero de esa gran venta de aproximadamente 700.000 kilos de cartón lo destinó a la adquisición de una moderna enfardadora importada de España.

2.3.1. Controles como forma de subordinación

Los intermediarios controlan el material recibido de los recolectores y otros proveedores porque, la evaluación de las condiciones de entrega de los materiales puestos en fábrica que realizan los intermediarios determina el precio.

El responsable de compras de una industria recicladora comentó el modo en que analizan los materiales que compran y los descuentos que realizan en base al porcentaje de humedad detectado en los fardos.

“Nosotros de ese camión de diarios agarramos y abrimos tres fardos. Si esos tres fardos dan bien, o dos da bien y uno da mal, bueno se abre un tercero, a ver si el tercero está bien. El encargado agarra una bolsita de polietileno y saca una muestra de determinados lugares del fardo, la cierra herméticamente y las manda

²¹ Massuh SA. fue una importante industria papelera ubicada en el Municipio de Quilmes que como consecuencia de una crisis de varios años y un fuerte endeudamiento, se paralizó hacia el año 2009. Hubo una intervención estatal que intentó reactivarla pero la compañía se declaró definitivamente en quiebra y comenzó una liquidación judicial que culminó a mediados de 2013 cuando la empresa Papel Pampa se lo adjudicó por 4,3 millones de dólares.

al laboratorio. El laboratorio le hace el análisis de humedad y si ese material le da menos de un 10% no pasa nada, no se descuenta nada. Si le da un 11%, se descuenta el 1% sobre el total de la carga. Esas son las especificaciones del trabajo que tienen... El que me venda con agua significa que yo estoy pagando en vez de fibra, agua. Y encima, como tengo la fábrica a 600 km. me obliga a pagar transporte, o sea estoy transportando agua también” (Entrevista personal octubre de 2013).

En ciertas ocasiones, además de la humedad, se descuentan los materiales que no son del tipo específico que se comercializa, aunque se trata también de celulósicos. Sin hacer referencia a ninguna industria en particular, desde la perspectiva de Mateo ciertas prácticas de control constituyen un abuso.

“Vos mandas un semi que tiene 3 filas de fardos. Eligen un fardo y lo abren, y le meten una bala para la humedad. Luego lo abren y te dicen: esto es cartulina, esto es maple de huevo. Hacen una cuenta que dicen, esto tiene 72 kilos que no es cartón, entonces te descuentan un montón de kilos. No se les puede entregar. Se abusan” (Entrevista personal octubre de 2013).

Tanto en uno como en otro caso, el relato da cuenta de cómo la industria tiene el poder de fijar los precios del material recibido para reciclar.

2.3.2. El aporte del reciclaje a la producción industrial de cartón y al ambiente

A fin de entender la importancia de los depósitos y sus proveedores cartoneros se analiza la incidencia en el sector a nivel nacional. De acuerdo a la información suministrada por la Asociación de Fabricantes de Celulosa y Papel de Argentina (AFCP), la producción nacional de cartón (embalaje) fue de 980.903 toneladas durante el año 2012 y ello representa el 57% de la producción de distintos tipos de papeles (diarios, impresión, higiénico y otros). Si bien no se han podido hallar estadísticas desagregadas sobre las materias primas empleadas en dicha producción, es decir, cuánto material virgen y cuánto material reciclado fue usado, los especialistas del sector consultados coinciden en que, en el caso de la producción de cartón, estimar que un 70 % de los insumos empleados provienen del reciclaje es un cálculo razonable.

Ahora bien, los papeles y cartones que se reciclan provienen de distintas fuentes, que inicialmente se diferencian por ser “pre” y “post” consumo. Pre consumo son los refiles, descartes o rezagos de producción, por ejemplo, una partida de cajas de cartón que por errores de impresión nunca fueron utilizadas. Post-consumo son, en cambio, los restos, los desperdicios, por ejemplo, la caja de cartón que descarta un consumidor del producto

que embalaba. Los materiales del post-consumo tienen a su vez una subdivisión, ubicándose por un lado a) hogares y generadores de pequeñas superficies (como comercios y supermercados barriales), y b) generadores de grandes superficies (grandes cadenas de supermercados o industrias automotrices, etc.)

Sumados los materiales provenientes del pre-consumo junto a los de los generadores de grandes superficies (que pertenecen a la categoría post-consumo), es decir, el conjunto de materiales que por su calidad y volumen, en procura de su reciclaje, suelen ser retirados directamente desde los generadores y por lo tanto “no tocan la calle”, ello representaría aproximadamente 33 % de los materiales que se reciclan en Argentina. El restante 67 % sí proviene “del circuito de calle” y es con lo que principalmente trabajan los recolectores informales.

Un gerente de la filial local de una importante empresa de reciclaje de papeles y cartones transnacional, durante una entrevista para esta investigación en octubre de 2013, se expresó en estos términos²²:

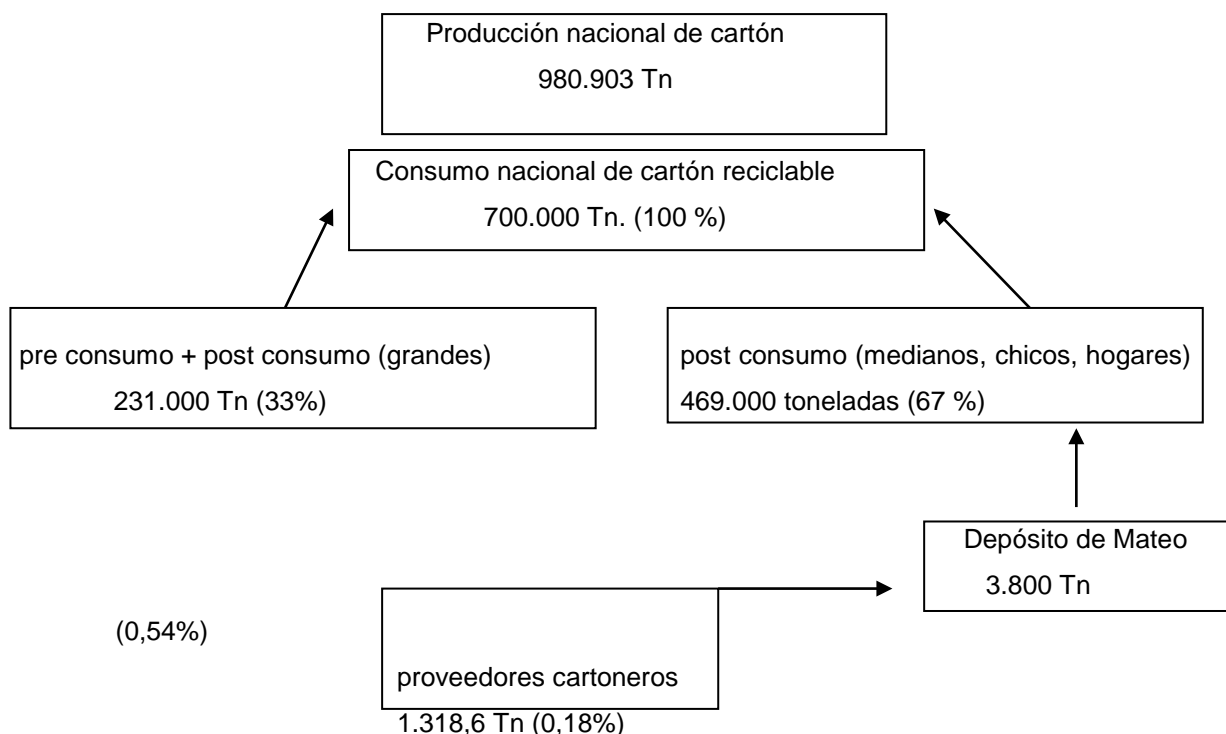
“Si nos concentramos solamente en el cartón usado te diría que más o menos 2/3 es circuito de recolección de calle. ¿Por qué lo vemos así? Porque en este circuito el recolector urbano tiene sus clientes. Entonces él sabe quiénes son los generadores y arma su circuito de recolección en función de los generadores que tienen un tamaño muy chiquito para poder ser atendido a una escala en que los podría atender una industria. En cambio cuando pasas este nivel para arriba, donde ya hay empresas que dan servicios de limpieza, o donde hay generadores que tienen estructura suficiente, ahí estamos todos los recicladores, las fábricas de papel peleándonos por ese cartón que se recupera” (Entrevista personal octubre de 2013).

El siguiente esquema gráfico intenta sintetizar parte de la información brindada en los párrafos precedentes (Fig. N° 7). Dado que aproximadamente el 70 % de la producción nacional de cartones se fabrica con insumos que provienen del circuito del reciclaje y que el 67% de ellos deriva del post consumo de hogares y comercios pequeños, la información reunida permite establecer que el depósito de Mateo, contribuye con el 0,54 % de la totalidad de cartones que consume la industria nacional que los recicla. A su vez, los cartoneros que lo abastecen son responsables de la provisión del 0,18 % de ese total.

²² Desde la AFCP nos indicaron que si bien no había estadísticas precisas capaces de respaldar dicha estimación, la fuente indicada era altamente confiable dado que provenía de “la empresa que más recicla en el mundo” y que seguramente contaban con cálculos propios.

Las cifras parecen ínfimas, sin embargo no son nada despreciables si tenemos en cuenta que hacemos referencia a un solo depósito y a no más de 100 proveedores recolectores.

Fig. N° 7: Participación de insumos de distintas fuentes de cartón reciclado en el consumo nacional total de cartón



Fuente: Lacabana M., Schamber P. y Moreno F, sobre datos de AFCP.

Observar el aporte que este conjunto de agentes económicos hace al ambiente puede considerarse muy positivo dado que son materiales que no se entierran. Si se pretende hacer una evaluación ambiental más completa del subsistema analizado se debería tomar en cuenta también la energía adicional que se gasta en reciclar así como el resto de los insumos utilizados y la disposición final de la industria recicladora. Sin embargo, hay que tener en consideración que son los beneficios económicos los que motorizan el funcionamiento de este subsistema, como afirma Schamber (2008, p.262) "...con independencia de los beneficios que pudieran tener las políticas públicas vinculadas a la protección del medio ambiente, el reciclaje es una actividad eminentemente económica."

Reflexiones Finales

La industria del reciclaje es el agente económico dominante dentro de este subsistema, se transforma en el núcleo de acumulación del mismo entendido como el agente económico que es capaz de transferir excedente económico por diversas vías desde el resto de los agentes económicos que operan en este conjunto. A su vez, la industria a través de los intermediarios es el “gran articulador” del territorio e, indirectamente, la responsable de los impactos positivos sobre el ambiente. En este sentido, el papel de los intermediarios es fundamental en la organización del subsistema mientras que los recolectores urbanos y los pequeños acopiadores son los agentes dominados del mismo. Sin embargo, hay que señalar que los cartoneros con su trabajo son los que concretan el aporte ambiental positivo del reciclaje urbano.

El análisis territorial muestra que el intermediario aglutina los residuos reciclables de un territorio socialmente heterogéneo con áreas formales de sectores de medios y altos ingresos (los territorios de recolección) y amplias áreas social y ambientalmente vulnerables (los territorios de pobreza hábitat de los recolectores). Los desechos transformados en materiales con valor por los recolectores locales no atraviesan grandes distancias dado que estos territorios se localizan en el conurbano. Las áreas urbanas en que operan y viven los recolectores y donde se encuentran las industrias que reciclan es fragmentada, heterogénea y algunas forman parte de las más precarias del Municipio de Quilmes:

“(…) fue posible advertir que la heterogeneidad es el concepto más apropiado para definir a la población que reside en Quilmes.” (Esquivel, 2001: p. 107). En el partido de Quilmes, los núcleos de pobreza y exclusión: “(…) se encuentran emplazados en la periferia del partido, tanto en la zona Oeste, donde son mayoría, como en la ribereña (Este). Los entornos del ramal ferroviario marcan la geografía urbana de mayor desarrollo de calidad, medido en consideración de las viviendas y el hábitat, con excepción del tramo que atraviesa al Acceso Sudeste” (Fidel, 2008: pp 82-83).

Este municipio al igual que parte del cono urbano sur de Buenos Aires puede llamarse, desde la perspectiva de análisis sostenida en este estudio, un territorio de reciclaje por la cantidad de establecimientos de diverso tipo aquí localizados que integran la cadena que va de la recolección a la utilización como insumo industrial de los desechos.

Los territorios de pobreza se caracterizan por las condiciones de precariedad en sentido amplio y se han desarrollado en áreas de alto riesgo ambiental²³, vinculados primero al desarrollo industrial y, más tarde, a la desindustrialización o a obras de infraestructura urbana y vial²⁴. Además, la dimensión ambiental debe ser considerada por la función que cumplen los recicladores a través de la recolección de desechos que son recuperados y no son enviados a los rellenos sanitarios o directamente a basurales o vertederos informales evitando profundizar la huella ecológica.

Si bien en el caso analizado la lógica prevaleciente de la actividad de los recolectores es la individual existe un número significativo de asociaciones y cooperativas de diverso tipo que se dedican a la recolección de residuos, su clasificación y venta como mercancías diversas pero no trascienden como actores sociales organizados en asociaciones mayores que expongan sus reivindicaciones ante el Estado y los otros agentes y actores del subsistema analizado²⁵. Algo similar pasa con los intermediarios que no han logrado agruparse en una asociación o cámara aún cuando algunos de ellos lo están planteando como una forma de expresarse colectivamente y defender sus intereses. Diferente es el caso de las empresas industriales que sí pertenecen a cámaras empresariales locales y nacionales desde donde se implementan sus demandas y se ejercen las reivindicaciones del sector empresarial industrial.

En general, toda la lógica del reciclaje se impone sobre las regulaciones, no sólo a nivel de los recicladores sino también de los distintos intermediarios (acopiadores-depósitos) que trabajan, a su vez, con otros recicladores; también en la relación de estos depósitos con sus compradores mayores y en la relación de éstos con las empresas que utilizan estos materiales como insumos industriales. El Estado, como actor demandado, interviene sólo de modo muy parcial, con ordenanzas que prohíben la tracción a sangre en el caso de los recolectores o recientes regulaciones fiscales que aumentan la presión impositiva para las transacciones de materiales reciclados en los diferentes agentes

²³ Por ejemplo, La Cava de Villa Itatí, dentro de esta área, "comprende una superficie estimada de 15,8 hectáreas y se caracteriza por sus construcciones precarias ubicadas sobre los taludes (paredes) y fondo de la excavación, la falta de calles vehiculares, la circulación por pasillos tortuosos, zanjias abiertas y carencia de los servicios publicos basicos (agua potable, cloacas, gas, luz y recolección de residuos)." (Angheben 2012)

²⁴ Cuando el movimiento ambientalista asume la perspectiva de la justicia ambiental es por la comprobación que los grupos socialmente vulnerables están expuestos a mayores riesgos ambientales. (Acselrad et al 2004) Tales son los casos de La Cava y el barrio José Hernández en Quilmes Oeste cuyos límites son el contaminado Arroyo Las Piedras, la Papelera Masuh y un polo industrial "informal".

²⁵ Sin embargo, la forma que asumen algunas de las actividades de los agentes económicos involucrados pueden verse como innovaciones sociales particulares (Lacabana 2008), especialmente aquellas que han trascendido a algún nivel de organización como la Asociación de Cartoneros de Villa Itatí que es emblemático en este sentido pero también diversas cooperativas de recicladores con diversos grados de organización y tecnología.

(Resolución Gral. de la AFIP 2849 – 2887). Más bien se podría decir que es la lógica del reciclaje y del libre juego de oferta y demanda de los agentes en el mercado lo que se impone sobre las regulaciones existentes. El reciclaje se desenvuelve al margen de cualquier estímulo estatal, a pesar de su contribución al cuidado ambiental en proporciones considerables.

Se intentó mostrar que sólo en apariencia están desconectadas la actividad de los cartoneros que buscan, identifican y recolectan materiales reciclables como estrategia para lograr su sustento diario y la cotización que en las bolsas internacionales tiene el recurso natural virgen que ese material recuperado reemplaza en el proceso productivo. Y que en esta extensa trama, es el mercado internacional de la materia prima virgen la que condiciona los subsistemas económicos locales de materiales reciclables o, dicho en otra forma, que es la cotización que alcanza la pasta celulósica y el petróleo la que rige los precios de compra del cartón y del pet en el nivel local si bien son las estrategias de sobrevivencia de los cartoneros las que los impulsan a desarrollar esta actividad de recolección urbana.

El conjunto de actividades que los agentes involucrados realizan en este subsistema económico suelen estar invisibilizadas por los análisis que se realizan tanto sobre temas de pobreza, como de gestión de residuos o ramas industriales. Esperamos que este trabajo compense en algún modo esa tendencia.

Referencias bibliográficas

- Acselrad, Henri, et al. (2004). *Justiça ambiental e Cidadania*, Rio de Janeiro, Relume Dumará.
- Angheben, Esteban (2012): “*Estudio Ecohidrológico de la Cuenca Urbana de La Cava de Villa Itatí, Quilmes, Provincia de Buenos Aires, República Argentina*” Tesis de Maestría en Evaluación Ambiental de Sistemas Hidrológicos, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, diciembre.
- Aracil, Javier; Gordillo, Francisco (1997). *Dinámica de Sistemas*. Alianza Editorial, S.A.
- Aspiazu, Daniel (1997). *La industria celulósica papelera. Su evolución histórica y perspectivas futuras*. Secretaria de Estado de Programación y Coordinación Económica. Instituto Nacional de Planificación Económica. Ministerio de Economía. Argentina.
- Birkbeck, Chris (1979) “*Garbage, industry, and ‘vultures’ of Cali (Colombia)*”, en Bromley R. y Gerry C.: *Casual work and Poverty in Third World Cities*, 323 pág, John Wiley & Sons, Londres.
- Cariola, Cecilia y Lacabana, Miguel (1985). *Circuitos de Acumulación: una perspectiva de análisis integral para la planificación regional*. En Revista *Cuadernos del CENDES* No. 5. Caracas.
- Cariola, Cecilia y Lacabana, Miguel (2005). *Pobreza, Nueva Pobreza y Exclusión Social. Los múltiples rostros de Caracas*. Ediciones del Banco Central de Venezuela. Caracas.
- CERE/UNSAM (2011). *Complejo Industrial Forestal Papel Maderero*. Serie Documentos Economía Regional N° 9. Buenos Aires. Argentina.
- Esquivel, Juan; García et. al. (2001): *Creencias y religiones en el Gran Buenos Aires. El caso de Quilmes*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Fidel, Carlos Hugo et al. (2008): *Territorio, condiciones de vida y exclusión: el partido de Quilmes, Provincia de Buenos Aires, Argentina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires
- García, Rolado (1994). *Interdisciplinariedad y sistemas complejos* en Leff, Enrique (comp.), *Ciencias Sociales y Formación Ambiental*, UNAM-Ed. Gedisa, Barcelona

Jacobs, M. (1996), *La economía verde: medio ambiente, desarrollo sostenible y la política del futuro*, Icaria-Fuhem, Barcelona-Madrid.

Lacabana, Miguel: *Impactos socioambientales de la nueva minería del oro en Venezuela*. Reedición en Héctor Valecillos/Omar Bello: *La economía contemporánea de Venezuela. 1990-1999 Ensayos escogidos*. Banco Central de Venezuela. 2001.

Lacabana, Miguel: *Participação e inovação organizativa na prestação dos serviços de água e de esgotos na Venezuela* en Leo Heller y José Esteban Castro: *Política pública e gestão de servicios de saneamiento*. Universidade Federal de Minas Gerais y Newcastle University 2008.

PIIdISA/UNQ (2013). *La gestión de los residuos sólidos domiciliarios en el Municipio de Quilmes*. UNQ. Bernal.

Rofman Alejandro (2002): *Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar*, Ariel, Buenos Aires.

Schamber, Pablo (2008). *De los desechos a las mercancías. Una etnografía de los cartoneros*. Paradigma Inicial. Buenos Aires.

Schvarzer, J. y Orazi, P. (1993). *La producción y la capacidad instalada en la industria de la celulosa y el papel: Un balance de los cambios empresarios, productivos y de mercado durante las últimas décadas*. CESP/FAces/UBA. (<http://www.econ.uba.ar/cespa.htm>)

Legislación:

Argentina. Administración Federal de Ingresos Públicos. Resolución Gral. de la AFIP 2849 – 2887. Bs. As. 2010. http://biblioteca.afip.gob.ar/dcp/REAG01002887_2010_08_09